

Tema de la agenda 1: Plan de Contingencia revisado para la Plenaria

- Acogemos con beneplácito la propuesta de celebrar la 47ª sesión plenaria del CSA en febrero de 2021.
- Debe garantizarse que el programa de la aplazada sesión plenaria del CSA 47 conceda la debida importancia al evento temático mundial sobre el uso y la aplicación del Marco de Acción para las Crisis Prolongadas.
- Escuchando atentamente el debate de hoy, y el gran apoyo a la necesidad de una respuesta política del CSA al Covid-19, el CSA debe tomar una decisión sobre el inicio de este proceso a más tardar en octubre. Si la Mesa del CSA no pudiera tomar tal decisión, se necesitaría un momento de la sesión plenaria para tomar esta decisión durante la Semana Mundial de la Alimentación.
- Apoyamos la celebración de actos virtuales del CSA sobre temas clave en la Semana Mundial de la Alimentación en octubre de 2020, siempre que su preparación y realización reflejen plenamente las normas del CSA en materia de inclusión, participación y transparencia:
- A tal efecto, se debería preparar un proyecto de notas conceptuales para estos eventos con los objetivos propuestos, las preguntas orientadoras, la composición del panel y la metodología para un debate participativo e interactivo para cada uno de estos eventos, para su discusión en la próxima reunión de la Mesa y el Grupo Asesor el 29 de julio, y la decisión de la Mesa. Se debería invitar a los miembros de la Mesa y del Grupo Asesor a presentar propuestas para estas notas conceptuales antes del 7 de julio.
- Los temas propuestos para los actos virtuales del CSA son en general bienvenidos, especialmente la importancia que se da a los debates sobre las respuestas de política al Covid-19. El título del segundo evento virtual debería ser más preciso: debería referirse a las pandemias y las emergencias mundiales, no sólo a las crisis zoonóticas.

Tema de la agenda 2: Posibles funciones del CSA en la respuesta a COVID-19

- En general, acogemos con satisfacción la propuesta preparada por el Presidente del Grupo de Trabajo oficioso y quisiéramos subrayar que una respuesta del CSA sólo puede ser eficaz en esta crisis sin precedentes si se basa en la interconexión de sus tres objetivos estratégicos para que sirva de plataforma, para la convergencia y la adopción de políticas. Un CSA que actúa sólo como plataforma de intercambio, sin producir orientaciones de política y asegurar su uso y aplicación, no es eficaz. El CSA correría el riesgo de convertirse nuevamente en una tertulia, como antes de su reforma.
- El punto clave es identificar la fecha para la cual el CSA decidirá sobre el formato y el proceso hacia un proceso de políticas en respuesta a la crisis de seguridad alimentaria y nutrición inducida por la Covid-19. En nuestra opinión, esta decisión debe ser tomada a más tardar en octubre por la Mesa del CSA, justo después de la Semana Mundial de la Alimentación, si no se puede hacer antes.
- En cualquier caso, invitaríamos a los Estados Miembros, a los organismos de las Naciones Unidas y a todos los participantes en el CSA a que empiecen ya a pensar y a trabajar en una respuesta política del CSA a Covid-19 que pueda negociarse en los últimos meses de este año y ser aprobada por el CSA 47 en febrero de 2021.

Tema en la agenda 3: Propuesta revisada para las negociaciones del CSA en 2020

En cuanto a la propuesta revisada sobre las negociaciones del CSA, tenemos algunas fuertes preocupaciones y alguna sugerencia práctica.

Nuestra primera gran preocupación es la propuesta de negociaciones que sugiere un llamado "enfoque por etapas" de cara a comenzar las negociaciones de una manera puramente virtual en julio. Muchos Estados Miembros y miembros del Grupo Asesor han expresado y explicado de forma explícita sus dudas acerca de tales negociaciones virtuales en las últimas reuniones. La propuesta revisada no debería ignorar estas voces de cara a empujar unas negociaciones puramente virtuales en julio.

- Por lo tanto, nuestra primera propuesta se refiere en particular a los sistemas de alimentación y nutrición, que es el proceso de negociación más complicado y con implicaciones muy altas. Por lo tanto, sugerimos que la propuesta de negociaciones para elaborar más a fondo las condiciones en las que se pueden llevar a cabo negociaciones híbridas en el CSA, y sobre las propuestas de lo que se puede hacer para avanzar en los debates de contenido en el flujo de trabajo de Sistemas Alimentarios y Nutrición antes de entrar en las negociaciones. Sobre la base de cómo se ha desarrollado el proceso hasta ahora, estamos seguros de que el flujo de trabajo sobre sistemas alimentarios y nutrición no está listo todavía para iniciar las negociaciones en julio. Si presionamos a esta línea de trabajo para que comience las negociaciones en julio, corremos el riesgo de producir un resultado controvertido. El Presidente de este flujo de trabajo, el Embajador Hans Hoogeveen, anunció en la última reunión del GTCA la posibilidad de que se celebrara un nuevo GTCA en julio; seguimos trabajando en la metodología adecuada, en particular en la forma de abordar las cuestiones controversiales y también buscar los puntos comunes que pueden ayudarnos en la transición hacia las negociaciones. Por lo tanto, para julio un GTCA sería más apropiado que comenzar abruptamente con las negociaciones.
- En comparación con el otro flujo de trabajo, las experiencias de los debates oficiosos sobre cuestiones controversiales en el ámbito de los enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores se consideraron útiles y ayudaron a explorar las divergencias y determinar las convergencias. Un procedimiento similar podría ayudar al proceso sobre sistemas alimentarios y nutrición, y esto puede lograrse mediante una reunión virtual del GTCA en julio que acabo de mencionar.
- Además, en cuanto a la participación: Las negociaciones híbridas con una alta asistencia en persona y una activa participación virtual deben estar muy bien preparadas en todos los aspectos. Estamos de acuerdo con el Embajador Emadi, necesitamos definir claramente cómo se llevarán a cabo estas negociaciones híbridas, y como acaba de sugerir el Relator Especial para el derecho a la alimentación, podemos utilizar el mes de julio para aclarar el procedimiento de las negociaciones híbridas. En particular, se debería hacer posible que los participantes remotos puedan tomar la palabra y participar activamente en las negociaciones. No hay razón para que la restricción de la asistencia física limite estas voces remotas de las capitales y los sectores a participar activamente en las sesiones. Por ejemplo, se podría invitar a participantes de determinadas zonas y países con menos conectividad a unirse a las negociaciones del CSA desde una oficina nacional de la FAO o del FIDA.
- Para concluir la lista de propuestas de nuestra primera preocupación con respecto al proceso y su secuencia, el CSA debe elaborar y acordar normas y procedimientos para las negociaciones híbridas antes de entrar en ellas, sobre la base de sus estándares altos que se han practicado en negociaciones anteriores. Como todo el mundo dice, las negociaciones deberían concluirse a finales de año. Estamos de acuerdo con eso. No hay prisa por comenzar en julio, y las negociaciones híbridas pueden llevarse a cabo a partir de septiembre.

En segundo lugar, con respecto a la composición de los delegados y delegadas a los que se permitiría la participación en persona en la sala en caso de negociaciones híbridas:

- Aunque apreciamos el hecho de que nuestra demanda de una mayor participación en persona en las negociaciones híbridas fue aceptada, estamos profundamente irritados por la sugerencia de reducir la participación en persona del Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas a una persona en la sala! Esto nos parece simplemente no aceptable, considerando la gran diversidad de sectores y regiones que el MSC representa. Quisiéramos recordarles que el MSC está compuesto por 11 sectores, incluidos agricultores y campesinos, trabajadores, pescadores, pastores, pueblos indígenas, consumidores, mujeres, jóvenes, personas en situación de inseguridad alimentaria urbana y presente en 17 subregiones, incluidos también movimientos sociales de países que aún no son miembros del CSA. El carácter inclusivo de los procesos de negociación es fundamental, es la columna vertebral del CSA y debe ponerse en práctica.
- También vimos con preocupación que, entre los órganos de las Naciones Unidas, se mencionan seis instituciones de las Naciones Unidas, pero no se menciona el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación. El mandato del Relator Especial es clave para el CSA y su Visión.